

## En estado de alarma



Lorena cosiendo las mascarillas en su domicilio con la máquina de coser y un guardia civil con la suya. INFORMACIÓN

## Una vecina de Torrevieja fabrica mascarillas para la Guardia Civil usando sus viejos uniformes

- Los agentes lucen la protección con los colores y emblemas de la Benemérita
- Su creadora también las ha diseñado para los niños que viven en los cuarteles

### RUBÉN MÍGUEZ

La Guardia Civil de Torrevieja cuenta con sus propias mascarillas diseñadas específicamente para la Benemérita. Una vecina de Torrevieja, Lorena Cañiza, es la encargada de coser y diseñar estas protecciones que son lavables y reutilizables y que permiten llevar debajo la mascarilla quirúrgica desechable. Esta paraguaya, que lleva 14 años en Torrevieja, usa los retales de los viejos uniformes de la Benemérita para confeccionar unas mascarillas con los colores y emblemas de la Guardia Civil.

Lorena ha hecho ya más de 800 mascarillas, un centenar de ellas para la Guardia Civil. «Un amigo que tiene un negocio abierto durante la cuarentena es el que me puso en contacto con un guardia civil de Torrevieja que preguntó si podría hacer mascarillas para los agentes como las estaba haciendo para otras personas, y me dio un par de viejos trajes y al ver que pasaban por la máquina empecé a coser mascarillas usando los retales», explica a INFORMACIÓN. El éxito ha sido tal que le llovieron los pedidos por parte de agentes y superiores de la Guardia Civil de Torrevieja que querían tener sus mascarillas personalizadas con los distintivos de la Benemérita. «Me trajeron más uniformes y ya he hecho más de 100», dice orgullosa.

Las mascarillas lucen la bandera de España, el escudo de la Guardia Civil -con las fasces, la espada



Agente de Tráfico con su mascarilla.

y la corona- o las letras de su nombre. Todos los elementos sacados de los uniformes originales del Instituto Armado, tanto de la Guardia Civil con su característico verde oscuro, como su división de Tráfico con su peto reflectante. «Se me ocurrió ir haciendo los diseños usando todos los elementos que aparecen en los uniformes como los parches, incluso hay en los pantalones unas bandas con la bandera de España que recorto para coser en las mascarillas, y voy haciendo los modelos», explica Lorena.

También está cosiendo mascarillas infantiles, estas de distintos colores, para los niños y niñas que viven en el cuartel de la Guardia

Civil de Torrevieja. Una acción altruista que está recibiendo los aplausos de un cuerpo policial que también lo está dando todo en primera línea, arriesgando incluso su salud. «Me dijeron los de la Guardia Civil que si necesitaba cualquier cosa que lo dijera y se ofrecieron a hacerme una donación, pero yo lo hago con toda la buena voluntad y para poner mi granito de arena en esta difícil situación que estamos pasando», señala Lorena.

### Labor solidaria

El material para coser las mascarillas tanto para la Guardia Civil como las que hace para el resto de ciudadanos lo consigue del bazar de la calle Orihuela de Torrevieja en el que trabaja, cerrado por el estado de alarma, «y mi jefa me dijo que cogiera lo que necesitara, y una tienda de retales me ha dado telas» con las que puede llevar a cabo esta labor solidaria y altruista. «Empecé cosiendo mascarillas cuando se inició la pandemia y veía que mucha gente iba por la calle, sobre todo personas mayores, sin ninguna protección y me daba lástima, así que cogía el coche y repartía las mascarillas y guantes a quien veía por la calle que no lo llevaba».

Lorena anuncia que seguirá confeccionando estas mascarillas para todos los que se las piden. Una persona más que demuestra su lado solidario en los momentos más difíciles.

## DOCTORES DE LA RISA

### POSTALES DEL CORONAVIRUS

Toni Cabot



Es otra medicina. Y, al igual que las farmacias, no pueden cerrar ni dejar de servir, por más que aceche el coronavirus. Los que han tenido ocasión de ver por los espacios de oncología los rostros de niñas y niños cuando tienen delante una pareja con la cara pintada y la nariz postiza lo entienden como nadie. Son los payasos del hospital o «payasosopital», una ONG dedicada a buscar la sonrisa de los más pequeños en el peor trance. Por desgracia, el cáncer y otras enfermedades ni tienen vacaciones ni saben de estados de alarma. Si acaso, de confinamientos, de esos que obligan a pasar semanas, meses y años, periodos eternos, entre blancas paredes y botellas de suero. Ante ello, estos doctores de la risa siempre están cerca.

«Los payasos son la sonrisa necesaria dentro del sistema sanitario. Ellos nos recuerdan 'por narices' el valor de la humanización en la práctica clínica pediátrica. Para nosotros, Payasosopital son parte de nuestro equipo sanitario», explica Javier González de Dios, jefe del servicio de Pediatría del Hospital General Universitario de Alicante.

En esta extraña etapa, estos artistas han tenido que reinventarse y echar mano de la magia de la tecnología para no faltar a la cita con sus admiradores más fieles, esos que les esperan impacientes para vivir el mejor momento del día.

En estos tiempos, los directos por Instagram y youtube, junto a los vídeos colgados en redes sociales y las video-llamadas han sustituido el contacto presencial, pero las risas siguen siendo las mismas. A través de estas conexiones los payasos transmiten actuaciones personalizadas que preparan con antelación. «Nuestra misión es que no piensen en la enfermedad», sostiene Paqui Noguera, miembro de esta ONG, «en el hospital nos informan de la situación del niño y ahondamos en una actuación más ajustada a él».

Dicen que esa nariz postiza suele ser el puente hacia la magia, la que permite acortar la distancia por muy telemático que

sea el encuentro, sosteniendo el juego, el arte y el lenguaje del clown. «Es reconfortante, aunque a veces no es fácil», agrega Noguera, «a una niña que no nos conocía le costó aceptarnos, se mostró reticente en un principio. Pero poco después nos regaló una de las sonrisas más maravillosas que recuerdo. En esta etapa los padres nos piden que no dejemos de enviar vídeos».

Y también han dedicado espacio en este periodo del coronavirus para elaborar vídeos dedicados al personal sanitario para aliviar su tensión y agradecer su labor.

La iniciativa tiene mucha historia. Apuntan que llegó inspirada en el estadounidense Hunter Adams, el médico que obtuvo reconocimiento aplicando el humor como terapia alternativa a la medicina y adquirió fama mundial con «Patch Adams», la película en la que Robin Williams hizo célebres sus revolucionarias

ILUSTRACIÓN DE @CORILUSTRAT/SARA ALMARCHE



ideas terapéuticas.

«El payaso es la conciencia divina, la dimensión donde viven los niños, una parte que llevamos dentro los adultos, esa parte que no juzga, que no siente culpa, ni vergüenza, ni miedo de expresarse, de vivir, de ser, de amar y ser amado», añade el doctor González de Dios.

El médico del centro alicantino, pionero en conjugar cine y pediatría, es firme defensor de la función terapéutica del payaso, al que señala como «portador de paz y amor» entre goteros, sillas de ruedas, mascarillas y quimioterapia.

Hoy, desde la distancia, la risa y el humor siguen presentes en varios hospitales de la provincia de Alicante. Las enfermedades que acechan a los niños no descansan, cierto; afortunadamente, los payasos y la tecnología, tampoco.